

ELENA SIERRA

ELOGIO DEL VAGABUNDEO



'FISIOLOGÍA DEL FLÂNEUR'

Autor: Louis Huart.
Ensayo. Editorial: Gallo Negro. 103 páginas. Precio: 12 euros

«El verdadero flâneur no se aburre jamás, se basta a sí mismo y encuentra en todo lo que tiene delante algo con lo que alimentar su inteligencia». Así describía Louis Huart, periodista, escritor y director de teatro que vivió en el siglo XIX a ese tipo que paseaba, vagabundeaba, iba y venía sin tener en apariencia ningún objetivo, ni destino, ni nada. Y este tipo de hombre llegó a convertirse en objeto de estudio y en personaje literario a lo largo del siglo XIX. Huart le dedicó este libro, un ensayo jocos, que formaría parte de una serie en la que reflejaba el comportamiento del parisino tipo. Es decir, de los tipos de parisinos, de sus costumbres de habitantes de gran ciudad, de urbe culta, de sitio con muchos rincones y estímulos.

'LA ACTUALIDAD INNOMBRABLE'

Autor: R. Calasso. Anagrama. Precio: 18,90 euros (ebook, 9,99)

'La actualidad innombrable' es una personal reflexión del italiano Roberto Calasso sobre la sociedad actual en la que conviven de manera simultánea y contradictoria la evanescencia y la inconsistencia en el terreno de las convicciones con el fanatismo islámico y el fenómeno terrorista. Este último irrumpería en el paisaje social como una respuesta antitética a la falta de solidez ideológica, filosófica, ética y teológica de un mundo en que el asesinato ofrece «la única garantía de significado».



'CARTAS DESDE DUBAÍ'

Autora: Asunta López. Umbriel. 348 págs. Madrid, 2018. Precio: 16,15 euros (ebook, 5,99)

'Cartas desde Dubái' es la primera novela de la periodista Asunta López y tiene como protagonista a una valorada y atractiva mujer de negocios que decide tomarse una tregua en su carrera profesional y aprovechar una estancia en los Emiratos Árabes para dedicarse enteramente a su marido y a sus hijos. La pintoresca y sugerente Dubái cambia, sin embargo, sus planes. Lo que iba a ser una tranquila vida familiar se convierte en un viaje hacia el deseo prohibido, hacia una desbocada pasión amorosa.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Las hijas del Capitán
María Dueñas.
Planeta



2 **La sinfonía del tiempo**
Álvaro Arbina. Ediciones B

3 **Seremos recuerdos. Canciones...**

Elisabet Benavent. Suma

4 **Cuentos de buenas noches para...**

Elena Favilli. Destino

5 **Patria**

Fernando Aramburu. Tusquets

6 **Las hijas del agua**

Sandra Barneda. Suma

7 **La tentación del perdón**

Donna Leon. Seix Barral

8 **La bruja**

Camilla Lackberg. Mavea

9 **El día que se perdió el amor**

Javier Castillo. Suma

10 **La mujer en la ventana**

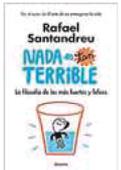
A. J. Finn. Grijalbo

NO FICCIÓN

1

Nada es tan terrible

Rafael Santandreu.
Grijalbo



2 **Maestros de la costura**

SHINE. Temas de Hoy

3 **La llamada de la tribu**

Mario Vargas Llosa. Alfaguara

4 **Morder la manzana. La revolución...**

Leticia Dolera. Planeta

5 **Teoría King Kong**

Virginie Despentes. Random House

6 **Sin censura**

Miguel Ángel Revilla. Espasa

7 **El pequeño libro del mindfulness**

Patrizia Collard. Gaia

8 **Mujeres y poder. Un manifiesto**

Mary Beard. Crítica

9 **Pequeño libro del Mindfulness**

Patrizia Collard. Gaia

10 **La triple E, escala de estabilidad...**

Javier Urra. Aguilar

gentes de esta novela repleta de diálogos inteligentes, donde todo lo que dicen los personajes se cumple en el metódico plan de la ficción, Myna Corbett, la novia del narrador, muy aficionada a la ciencia ficción y a las novelas de un escritor apócrifo, un mongol exilado llamado Tudev Nemkhu, dice lo siguiente: «La Historia hay que equilibrarla con la ciencia ficción. Es la única forma de conservar la salud mental». Esta reflexión encierra el propósito final de DeLillo, de su estética novelística y su concepción borgiana de la literatura, de su sentido del humor y del absurdo, la ironía y la gélida comicidad de toda su obra. El escritor aplica ficción y ciencia sobre el mundo contemporáneo, ficción embebida de ciencia especulativa, con el fin de revelar la matriz profunda del tiempo histórico. Esa verdad inaprensible con que la (meta) ficción narrativa consigue hacer sentir al lector el peso gravitacional del pasado sobre el presente, la irrupción traumática de este sobre el campo de juego de la realidad y la epifanía del futuro que habita ya en todo acontecimiento.

Escenas épicas

El genio novelesco de DeLillo alcanza el climax en dos escenas épicas: la épica grotesca del sexo, cuando Gary seduce en la biblioteca a la exuberante y felliniana Myna, y la épica bélica del deporte, en la segunda parte, donde DeLillo rivaliza con el Homero de la 'Iliada' para describir un partido de fútbol que es como una batalla cibernética dirigida con exactitud matemática y lingüística desde satélites situados en órbita. Otra metáfora fascinante. A dos años de la caída de Nixon y a tres del fin de la guerra de Vietnam y el estreno cinematográfico de 'Rollerball', esta brillante novela es una profecía que adopta el disfraz de la sátira para seducir al lector.

MARÍA TERESA LEZCANO

EL DESTINO DE CAMILLE CLAUDEL



'EL VESTIDO AZUL'

Autor: Michèle Desbordes.
Editorial: Periférica. N.º de páginas: 152. Precio: 16 euros.



La tumultuosa relación amorosa entre el escultor Auguste Rodin y su discípula Camille Claudel ha hecho correr ríos de tinta y numerosos fotogramas de celuloide, tanto más cuanto que la enfermedad mental que padecía Claudel y que la recluyó, primero de manera voluntaria en su casa taller y los últimos treinta años de su vida en un manicomio por decisión de su hermano, resultaba ciertamente propicia a adaptaciones de diversa índole. El tema que aborda sin embargo la escritora francesa Michèle Desbordes (1940-2006) no es la cuestión sentimental entre ambos artistas, al menos no sólo esa cuestión, siempre tangencial aunque siempre ineludible en la narración, sino una reflexión, a la vez íntima y horadada de referencias históricas, sobre el destino de una mujer que nunca quiso huir de la locura sino sumergirse en ella con todas las consecuencias imaginables.

Con un estilo tan exquisito como rotundo, la narradora se va introduciendo en la mente de Camille Claudel como si se tratara de un paisaje que atraviesa a través de una constante tormenta sensorial—«Y me parece que, ya por entonces, hablaba del final de las cosas. Es decir, que allí, dentro aún del tiempo, ya recor-

daba, sospechando muy pronto cuánto de todo aquello, de las alegrías o los simples instantes de tregua, iba a desaparecer para no volver nunca; cuando menos, aquella parte de sus sueños que no solamente reclamaría su tributo, sino que no sabría, en razón de invisibles e implacables leyes, desplegarse con fuerza, y de una manera tan evidente como para arrastrar todo lo demás; a ella nadie la apaciguaría jamás—. La poderosa escritura de Desbordes va desplazando al lector por un territorio de cronología difusa por el que transita sin más brújula que la de las emociones y la inevitabilidad —»Aquella mañana, aquel día que llegaba como llegan los días, como llegan las mañanas que esperamos sin saberlo, y sin palabras para expresarlo—, y cuyo destino no se define en un futuro redentor sino en la larga agonía de un presente constantemente reproducido: la llegada fa-

Desbordes reflexiona sobre el destino de una mujer que no quiso huir de la locura, sino sumergirse en ella

miliar a París para que Camille pudiera estudiar en la Academia de Bellas Artes donde había sido admitida; los primeros tiempos como alumna de Rodin—«Aprenda como aprende quien ya sabe, igual que aprendía aquello que llegaba»—; el comienzo de su aventura con el maestro, un cuarto de siglo mayor que ella, y los diez años de recíproca combustión artística y amorosa; las esporádicas estancias en sanatorios mentales previos al definitivo; su retiro a un taller situado en el boulevard d'Italie, capaz aún al principio de disimular los grandes accesos de ira y las alternancias de exacerbada melancolía y finalmente la fase de atrinchamiento en un espacio del que difundía el olor a alcanfor de sus pócimas para los nervios enfermos, como si se tratara de un campamento sitiado por el enemigo—«La vislumbaban por los resquicios, desconfiada y confusa, el rostro macilento, pringado de no se sabe qué porquería, y entonces decían que ya no se lavaba, que ya si siquiera se preocupaba de lavarse, ni de nada de lo que era preciso hacer para resistir (...) Sofocada y medio inconsciente, permanecía allí gimiendo, tan enferma y tan débil que ni siquiera podía salir, y tan avergonzada, sin duda, que, esgrimiendo quehaceres y citas, disuadía a todo aquel que quisiera visitarla—; la siempre complicada relación que mantuvo con su hermano, el diplomático y dramaturgo Paul Claudel—«Él se iba, siempre se iba, y nunca estaba presente, ni para la muerte del padre ni, más tarde, para la de la madre—; el último tren que, literalmente, tomó en su vida, el cual sería la indeleble locomotora metafórica que la conduciría a las tres décadas finales en el manicomio de Montdevergues, cerca de Aviñón; la rebeldía que duraría quince años, al cabo de los cuales ya dejó de quejarse por la reclusión—«Más sumisa que nunca, y caminando por aquellos senderos, por aquel parque, por aquel jardín donde ella no veía más que a enfermos y locos—; la evocación del momento en que el músico Debussy la conoció en casa del poeta Mallarmé y se enamoró desesperadamente de ella... Novela apta para lectores de un grado de exigencia de 7,2 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en París).